

1 **Radio**
2 **Construir una Relación con Su Hijo**
3 **Por qué Construir una Relación Ia**
4 **Dennis & Barbara Rainey**
5
6

7 Roberto: Y bienvenido a “Vida en Familia Hoy”. Gracias por acompañarnos en el
8 programa. Tú y tu esposa tienen seis hijos, ¿verdad?

9 Dennis: Hasta la última vez que conté, sí.

10 Roberto: ¿Alguna vez se sentaron a conversar, antes de casarse, en una cita, y
11 dijeron ‘¿Quieres tener una familia grande? A mí me parece que sí me
12 gustaría tener una familia grande.’?

13 Dennis: No, no lo hicimos.

14 Roberto: Esto no fue premeditado.

15 Dennis: No, en lo absoluto.

16 Roberto: ¿Alguna vez hablaron acerca de cuántos hijos querían tener?

17 Dennis: Creo que sí. De hecho, creo que ni siquiera me gustaban los niños apenas
18 nos casamos. Dios ciertamente me hizo una especie de cirugía en el
19 corazón. Y esto que digo es verdad. Creo que jamás había cuidado un
20 niño; no me interesaban. Me refiero a que... ya sabes, ¿para qué eran
21 buenos los niños, realmente?

22 Empezamos a tenerlos, y llegó uno detrás del otro. La gente suele reír
23 diciendo que no sabíamos qué es lo que causaba que nacieran sino hasta
24 que tuvimos cinco de ellos. Pero, hablando en serio, realmente, creo que se
25 puede decir, Roberto, que Dios trajo a los niños y a medida que los traía,
26 Él agrandó nuestros corazones, y yo simplemente miraba las Escrituras y
27 Él decía, “Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas”.

28 Y debo decir que los niños son una de las mejores cosas que pudo haber
29 sucedido en nuestras vidas.

30 Roberto: Ahora bien, debió haber un punto en el matrimonio, luego de haber tenido
31 dos o tres, en el que se deben haber preguntado, ‘¿Queremos tener más?’

32 Dennis: Sí, y usualmente era Bárbara quien iniciaba esas conversaciones. Si mi
33 esposa hubiera hecho las cosas a su manera, seguramente habríamos

1 viajado para adoptar un niño huérfano. Una vez que uno se involucra en el
2 proceso de amar a los hijos y de conectar nuestro corazón con el suyo, nos
3 damos cuenta de que este es uno de los riesgos más grandes de la vida,
4 pero también es una de las recompensas más grandes.

5 Roberto: Claro, la razón por la que traigo esto a colación es porque en los siguientes
6 días hablaremos sobre uno de los privilegios que tenemos al ser padres.

7 Dennis: Es importante hablar de cómo construir una relación con nuestros hijos y
8 cómo enseñarle a nuestro hijo a relacionarse con los demás. Esta es una
9 de las cuatro áreas en las que nosotros como padres debemos ser efectivos
10 al educar a nuestros hijos, por ejemplo, enseñarles cómo amar... cómo
11 amar a Dios y cómo amar a otras personas.

12 Roberto: Puedo imaginar que si como padre uno no se detuvo a considerar cuántos
13 niños quería tener, probablemente uno tampoco se detuvo a pensar cómo
14 iba a construir una relación con los que ya tiene. ¿Tú lo hiciste así?

15 Dennis: No, para nada. De hecho, diría que fue todo lo contrario, pues tuvimos seis
16 niños en 10 años, y no estábamos ejerciendo la paternidad con firmeza.
17 Finalmente se nos ocurrió que las Escrituras estaban tratando de decirnos
18 que debemos educar a nuestros hijos con firmeza. Y las Escrituras nos
19 enseñan leyes que edifican las vidas de nuestros hijos.

20 Se me acercó... bueno, pongámosle un nombre hipotético – un joven
21 llamado Felipe, y me contó cómo había crecido en un hogar en donde el
22 padre era un Líder Cristiano. Ahora bien, este es un hombre muy conocido
23 entre los líderes de las iglesias, un autor de muchos libros, muy conocido,
24 pero que no tenía un nivel de realidad en las relaciones. Y este hombre
25 joven al que llamaré Felipe, dijo, “Ya sabe, estuve gravemente enfermo, y
26 mi papá estaba analizando si debía venir a verme o no”.

27 Podrás imaginar, Roberto, el dolor profundo en el rostro de ese hombre,
28 por la forma en la que había estado abandonado desde los años de su niñez
29 hasta sus años de vida adulta, y el costo que esto tenía en su vida...

30 No conozco serie alguna que sea tan importante como enseñar a los
31 padres, de manera profunda, sobre amar a sus hijos de manera intencional,

1 firme; sobre avanzar hacia sus hijos de manera insistente, sin dejar que el
2 dolor se entrometa, sin permitírsele a su propio egoísmo. Las
3 irregularidades que tienen los niños, la falta de habilidad de los niños para
4 recibir amor, talvez un hijo rebelde que está dando todas las razones para
5 no amarlo... todas estas cosas son desafíos para nosotros y para el Espíritu
6 de Dios que vive en nosotros, para amar intencionalmente a nuestros hijos
7 y enseñarles cómo amar en el proceso.

8 Roberto: Ahora bien, mencionaste que eso no era algo que tú y Bárbara hicieron
9 durante los primeros años en los que tuvieron niños, pero que aún así esto
10 ocurrió... se conectaron con sus hijos. Algo de eso pasa sin que así lo
11 intentemos siquiera, ¿verdad?

12 Dennis: Realmente no. Y debo decir que gran parte de mi propia fortaleza en esta
13 área, se la debo a una mamá que verdaderamente me enseñó cómo amar a
14 las personas. Su cocina era el lugar donde se hacía comida y se hacían
15 amigos, y eran una familia extendida que llenaba esa cocina pequeñita.
16 Ella siempre se quejaba de su cocina. Bendito sea su corazón. Ésta no
17 tenía más de un metro ochenta de ancho y tres metros de largo. ¿Pero
18 sabes algo? Era el lugar más cálido de la casa, y todos se reunían ahí.
19 Estaban todos enlatados ahí, las tías, los tíos, los primos, y ella me enseñó
20 cómo amar a los demás. Y lo mismo hizo mi papá, en un menor grado.
21 Doy gracias a Dios por un hogar en el que me dieron los cimientos
22 fundamentales para llevarme con la gente, para tener un amor prominente,
23 firme, que diga 'No voy a conformarme con nada menos en esta relación
24 contigo y no me daré por vencido pronto.'

25 Roberto: Entonces, al haber visto el modelo, fuiste capaz de hacer algo de eso de
26 manera natural. Pero tenemos toda una generación de personas que no
27 pudieron ver el ejemplo y que están pataleando, tratando de construir
28 relaciones con sus propios hijos, ¿no lo crees?

29 Dennis: De eso tratan las Escrituras, Roberto. La Biblia está aquí para ejercer una
30 nueva paternidad sobre nosotros, para instruirnos nuevamente acerca de
31 cómo podemos hacerlo. Dios no nos deja sin esperanza; no nos deja que

1 caigamos y luchemos contra nuestros trasfondos disfuncionales. Él provee
2 la verdad para mostrarnos cómo el amor personificado, que era Jesucristo
3 mientras caminaba sobre la faz de esta tierra.

4 Además, pienso que nos da la iglesia, la cual, aún en sus imperfecciones,
5 es la imagen de cómo debemos amarnos el uno al otro; y nuestras iglesias
6 realmente deberían ser un lugar en el cuál seamos mentoreados acerca de
7 cómo amar. Y esto quiere decir que las mujeres mayores deben enseñar a
8 las más jóvenes cómo amar a sus esposos y a sus hijos. Se refiere a que los
9 hombres mayores deben acercarse a los más jóvenes y de cierta manera
10 poner su brazo sobre sus hombros y ser sus mentores.

11 Pienso que Dios nos ha dado esperanza aún para las situaciones más
12 desesperadas, para traer sanidad y para frenar esta disfunción, de manera
13 que la siguiente generación no tenga que sufrir lo mismo que nosotros.

14 Roberto: ¿Entonces piensas que hay un requerimiento divino para que seamos el
15 iniciador de la relación con nuestros hijos?

16 Dennis: Pienso que es interesante que Jesús dijo en Mateo 22:37, “Ama al Señor tu
17 Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, y con toda tu mente. Éste es el
18 primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a
19 éste. Ama a tu prójimo como a ti mismo...” Y Jesús hace una declaración
20 sinóptica acerca de estos dos mandamientos: “De estos dos mandamientos
21 dependen toda la Ley y los Profetas”. Lo que Jesús dice aquí es que el
22 Antiguo Testamento en su totalidad se resume en una sola palabra: Amor.
23 Amar a Dios verticalmente, amar al prójimo horizontalmente. Este pasaje
24 proviene de la ley de Moisés, fue el mandato de Dios para la nueva nación
25 de Israel que se estaba formando: que los padres y las madres debían
26 educar a sus hijos cuando fueran por el camino, cuando se acostaran,
27 cuando se levantaran, sobre cómo amar a Dios con todo el corazón.

28 Roberto: Debo confesarte que hay inclinaciones en mi corazón que compiten entre
29 sí mientras considero este tema. Por un lado, hay veces en las que mi
30 corazón se vuelca hacia mis hijos. Ellos dicen cosas que son tiernas, y
31 quiero acurrucarles, abrazarles y amarles. Pero hay otras veces en las que

1 estoy sentado – talvez trabajando en la computadora en casa o tratando de
2 leer el periódico – y ellos se acercan y dicen, “papá, vamos a...”. Jaime
3 diría, “Vamos a jugar fútbol (baseball) en el patio”, o Katy diría, “¿Me
4 puedes llevar a la tienda?” Y eso es lo último que quiero hacer.

5 Dennis: Bueno, cuando los sentimientos están allí, podemos amar a un hijo, a la
6 esposa, a otra persona. Es como saltar de un precipicio; uno cae sin
7 esfuerzo por la ley de la gravedad. Cuando los sentimientos están allí, es
8 fácil “amar” a la gente.

9 Pero la mayoría de nuestras vidas las vivimos en la ausencia de los
10 sentimientos. De hecho, la mayor parte de nuestra vida la vivimos en
11 medio de sentimientos negativos: estar cansados, exhaustos, enojados,
12 luchando internamente nuestras propias batallas, tenemos sentimientos de
13 insignificancia o de inseguridad.

14 De manera que la Escritura nos da el mandamiento, y Dios nos promete
15 darnos poder si caminamos por fe y nos levantamos de la comodidad del
16 sillón para ir a jugar pelota con nuestro hijo. Anda con él y juega a que te
17 comes su barriguita, y juega a las luchas con él en el piso.

18 Lo que más le gustaba hacer a una de mis hijas era jugar a las luchas en el
19 piso. Estoy hablando acerca de la cercanía física, pero nada sexual o
20 inapropiado. Aquí vemos a un papá divirtiéndose con sus hijos.

21 Vamos a hablar acerca de esto – en esta serie – con mayor profundidad.
22 De esto hablamos, de luchar con nuestros sentimientos de egoísmo, con la
23 pasividad y la pereza de la carne del pasado. He pasado por eso; he
24 ignorado a mis hijos; me he sentado queriendo leer el periódico, o he
25 querido ver cierto programa en la televisión, y he tenido que darme cuenta
26 que no es eso lo que Dios me llamó a hacer. Él me llamó para construir
27 esas relaciones con mis hijos ahora, para que cuando ellos sean
28 adolescentes y tengan un problema, y enfrenten la maldad, nosotros como
29 padres tengamos un gancho para guiarlos a través de esos días peligrosos.

30 Roberto: ¡Asombroso! En nuestra siguiente emisión de Vida en Familia Hoy
31 continuaremos con este tema del amor entre padres e hijos. Por ahora el

1 tiempo ha terminado, pero le invitamos a que nos sintonice nuevamente
2 para compartir juntos Vida en Familia Hoy. Nos despedimos, Dennis
3 Rainey, y quien le habla, Roberto Lepine.

4 Dennis: Hasta la próxima, que el Señor le bendiga.

5

